

**United Autoworkers Region 4 - United Steelworkers District 7
International Association of Machinists District 8
Chicago Jobs with Justice**

Comunicado de Prensa

Para más información:

Carlos Fernandez, Chicago Jobs with Justice
carlos@jwj.org , (312) 738-6203

En el día de San Valentín, los Electores de la Congresista Melissa Bean, que creen que no está luchando para defender sus intereses, se le envían un mensaje no muy amoroso

Nuevo Informe sobre el voto en julio 2005 que extendió el TLCAN demuestra las relaciones íntimas entre los grupos corporativos de presión y la Congresista Melissa Bean

SCHAUMBURG, IL- A la Congresista Melissa Bean, le importa más las contribuciones de las empresas grandes que los intereses verdaderos de su distrito electoral, según líderes locales laborales y de la comunidad, quien hoy se reunieron afuera de la oficina de la congresista. Los manifestantes entregaron una tarjeta del día de San Valentín hecha por miembros de la coalición Chicago Jobs With Justice (Trabajos Con Justicia), firmada por “las grandes empresas” y “grupos de presión.” Los manifestantes se centran en el voto decisivo de la congresista sobre el TLC EEUU-Centroamérica (CAFTA, por sus siglas en inglés) el verano pasado. Destacaban un nuevo informe por el Observatorio de Comercio Global de Public Citizen, que se llama “Dangerous CAFTA Liaisons” (Vínculos Peligrosos del CAFTA). El informe demuestra que las contribuciones monetarias de los corporativos Comités de Acción Política (Political Action Comités, ó PACs por sus siglas en inglés) a la Congresista se disparan después de su voto a favor del CAFTA en julio de 2005.

El sindicato The United Autoworkers, que ha sido afectado negativamente por la pérdida de trabajo por culpa de tratados de libre comercio y por la bajada de sueldos durante los últimos meses, y que tiene cientos de miembros que viven en el distrito electoral de Melissa Bean, encabezó la fuerza afuera de la oficina de Bean.

“Dado que durante su campaña electoral en 2004, Melissa Bean se comprometió en estar opuesta a cualquier expansión del TLCAN, se puede entender nuestra sorpresa y desilusión cuando votó a favor del CAFTA,” dijo Chuck Anderson, Director Legislativo para el sindicato The United Autoworkers. “Pone en duda su credibilidad, sobre todo en cuanto a los asuntos que realmente le importan a la gente que trabaja.

El informe demuestra que mientras los PACs a favor del CAFTA casi no le dieron dinero a la Congresista Bean durante su primera campaña electoral, durante solo los primeros nueve meses de 2005, estas contribuciones se aumentaron por casi el 550 por ciento, relativo al ciclo electoral previo entero. De hecho, las contribuciones para la Congresista Bean se aumentaron más que para cualquier otro miembro de los “CAFTA 30,” un grupo de 30 Congresistas detallado en el informe que votó a favor del CAFTA. Entre enero y julio de 2005, Bean recibió \$62,843; pero en solamente los dos meses antes del voto, recibió casi la misma cantidad de dinero: \$60,600.

“Cuando estudiamos los datos sobre las contribuciones de grandes empresas a los Congresistas cuyos votos a favor del CAFTA fueron sorpresas, la Congresista Melissa Bean realmente se salió de lo común,” dijo Todd Tucker, el autor del informe citado por los manifestantes. “Las contribuciones de empresas a favor del CAFTA recibidas por Bean se aumentaron más que para cualquier otro miembro del Congreso que estudiamos. Este voto es un ejemplo de la relación inquietante entre las contribuciones de las empresas grandes dadas en los ciclos electorales, y los votos pro-empresas grandes a favor del CAFTA de los Miembros del Congreso.

Representantes de la coalición Trabajos con Justicia expresaron su desilusión sobre el voto de la Congresista Bean, destacando los efectos que el acuerdo tendrá en Centroamérica.

“Los miembros de nuestro comité de justicia global que pertenecen a la comunidad de inmigrantes de Centroamérica estaban opuestos al CAFTA porque vieron los efectos horribles del TLCAN, ambos en las comunidades latinas en los EEUU y en México, y no querían que pasara lo mismo en Centroamérica,” dijo Carlos Fernandez, un representante de Trabajos con Justicia en Chicago. “Estamos preocupados por la posibilidad que CAFTA va a poner a más inmigrantes en peligro tras aumentar la presión a inmigrar a los EEUU cuando las políticas aquí no han sido reformadas para protegerles de las condiciones dañosas y explotadoras.

Por fin, los manifestantes destacaron otros votos de la Congresista Bean desde su elección en 2004 como evidencia que no representa los intereses de las familias en su distrito electoral.

CAFTA es una expansión del TLCAN a cinco países en Centroamérica (Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, y Nicaragua), y a la República Dominicana. Fue firmado el 28 de mayo de 2004, y aprobado por la Cámara de Representantes en los EEUU por solo un voto en el medio de la noche el 27 de julio de 2005. Ha sido oposición fuerte al acuerdo por parte de los gobiernos de algunos de los países involucrados en Centroamérica, oposición que resultó cuando dichos países se enfrentaron con la realidad de tener que cambiar drásticamente sus leyes sobre la salud pública y otras leyes nacionales para implementar el acuerdo. Por esta razón, la administración de Bush ha pospuesto la implementación del acuerdo, que iba a ser el 1 de enero de 2006, para tener más tiempo para forzar los cambios necesarios en los países de Centroamérica.

Este informe sale mientras la oposición al CAFTA ha propulsado a Ottón Solís, un crítico del acuerdo y candidato para el presidente en Costa Rica, a un empate con Oscar Arias, quien apoya al CAFTA. Costa Rica es el único país que ha firmado el acuerdo, pero todavía no lo ha aprobado en el Congreso. A menudo, Costa Rica está llamado la democracia más antigua y fuerte de la región.

Para obtener una copia del informe, póngase en contact con David Edeli: 202-454-5111 ó dedeli@citizen.org